

Hoy usamos las versiones cortas de la segunda lectura y del evangelio porque ambas contenían demasiados detalles como para prestarles atención. La versión corta del evangelio contiene dos parábolas cuyo significado principal es estar preparados, pues no sabemos cuándo nos encontraremos con Jesús. ¿Estamos preparados para ese encuentro?

La parábola de los siervos y su señor es fácil de entender. Jesús es el señor, nosotros somos los siervos. Si nos encuentra despiertos y preparados a su llegada, nos invitará al banquete celestial. Que el señor sirva a los siervos puede tener un doble significado. Jesús nos sirve ahora mismo al darnos su cuerpo y su sangre en la Eucaristía. ¿Están nuestras almas preparadas para eso, es decir, estamos en estado de gracia? ¿Cuándo fue la última vez que nos confesamos? La Iglesia nos exige ir al menos una vez al año o siempre que sepamos o pensemos que podemos estar en pecado mortal. Después de esta vida, si estamos preparados para encontrarnos con él, Dios mismo proveerá todo lo que necesitemos en el banquete eterno y glorioso en el cielo.

La segunda parábola, la del ladrón en la noche, es más intrigante. ¿Quién es el ladrón? Robar es pecado, así que tendría sentido que el ladrón fuera Satanás. Según esta interpretación, podríamos ser los dueños de la casa, y el diablo intenta entrar y robarnos el alma incitándonos a pecar. El diablo intenta actuar así y le gusta atacarnos cuando menos lo esperamos. Buena advertencia... pero veamos el contexto.

En ambas parábolas, alguien llega inesperadamente. El final del pasaje identifica a esa persona como el Hijo del Hombre, un título para Jesús. Contextualmente, el ladrón tiene que ser Jesús. Satanás se ha erigido como el maestro del mundo; existen numerosas referencias bíblicas al respecto. En su visión corrupta del mundo, toda la creación, incluyéndonos a nosotros, le pertenece. Jesús viene a robar lo que por derecho le pertenece. Es muy posible que esta pequeña parábola no sea en realidad una parábola y no esté dirigida a nosotros. Es una burla dirigida a Satanás. ¿Por qué? Jesús dijo: «Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa.» La hora. Esto generalmente se refiere a la pasión, muerte y resurrección de Jesús; técnicamente, se refiere a la noche del Jueves Santo hasta el Domingo de Pascua. Informalmente, la hora comienza con la Encarnación, el momento en que Dios se hizo hombre en el vientre de María. ¿Cómo se burla Jesús de Satanás? Esta "parábola" dice básicamente: "Escucha, engañador del mundo. Si supieras cuándo llegaría la hora en que yo vendría a reclamar a mis hermanos y hermanas, estarías preparado. ¿Sabes

qué? Esa hora ya pasó y nunca la viste venir. Tu orgullo y arrogancia te impidieron imaginar que vendríamos a ti de esta manera. La idea de que Dios se humillara de esta manera estaba más allá de tu comprensión. Es demasiado tarde para cerrar tus puertas porque ya estoy en tu casa y ya estoy reclamando lo que es mío."

La última frase del Evangelio se dirige a nosotros: «Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen vendrá el Hijo del hombre». Jesús nos dice: «Voy a encontrarme con ustedes. De hecho, ya estoy aquí. Prepárense, enciendan sus lámparas y prepárense para partir; he venido a liberarlos».

Jesús ya está aquí. ¿Estamos listos para conocerlo? ¿Estamos listos para ser libres?